



A la izquierda, el Anillo Olímpico. A la derecha, el «padre» del laboratorio, Jordi Camí

ENU y Santiago Bartolomé

Barcelona monta un laboratorio antidoping para los JJ.OO. del 92

El laboratorio era pieza clave para conseguir la nominación como sede de las Olimpiadas

En el camino que Barcelona ha iniciado para conseguir su candidatura a los Juegos Olímpicos de 1992, se había dejado de lado uno de los temas más importantes

Paü Bolaños
Barcelona. —El Instituto Municipal de Investigación Médica ha puesto recientemente en marcha un laboratorio de control antidoping, de cara a la candidatura de Barcelona a los Juegos Olímpicos de 1992.

Un equipo de investigadores en el campo de la farmacología y la toxicología del Hospital del Mar, dirigidos por el médico farmacólogo Jordi Camí, ha estado desde el año 1983 intentando convencer a los políticos del Ayuntamiento de Barcelona y de la Oficina Olímpica, de la necesidad de que el laboratorio antidoping se montara. Sin la existencia de un laboratorio acreditado por el Comité Olímpico Internacional, Barcelona difícilmente conseguiría su nominación. No ha sido hasta hoy, en que las dos ciudades competidoras —París y Amsterdam— se han movido en este sentido, que el Gobierno de la ciudad ha considerado la propuesta.

Según el director del Instituto Municipal de Investigación Mé-

dica y responsable del laboratorio, Jordi Camí: «La oportunidad de que esto fuese ya una realidad se ha dejado pasar en cavilaciones y decisiones políticas. Mientras, París ya ha conseguido su acreditación, a pesar de haber sido inicialmente suspendida por el COI; Amsterdam, otra de las ciudades competidoras que también ha suspendido en primera instancia, pero a la que le queda aún otra alternativa. Barcelona será examinada antes de finales de este mismo año y deberá demostrar que está, a la altura de las otras doce ciudades que poseen esta acreditación. Ahora deberemos correr, cuando todo podía estar ya previsto».

Jordi Camí sabe de las dificultades que a veces presentan las relaciones con los políticos y burócratas. Aún recuerda la suspicacia y el recelo que despertó en muchos su proyecto de Unidad de Toxicomanía en el Hospital del Mar, centro piloto en el tratamiento de desintoxicación de drogadictos. Ahora, y des-

pués del éxito reconocido internacionalmente, todo el mundo pretende apuntarse el tanto. «Lo que sí es cierto —añade— es que no hay que perder el tren, ahora que hemos iniciado esta experiencia, porque el COI sólo acredita cada dos años y, por lo tanto, la oportunidad es única. Eso también nos permitirá ir renovando, si obtenemos la citada acreditación, la tecnología y los medios, de aquí a las Olimpiadas, siempre en el caso de que la candidatura de Barcelona sea la nominada para su celebración. Además, durante esta época podremos experimentar para cualquier competición deportiva que nos lo pida y así podremos amortizar un volumen importante de la inversión efectuada.» Sin embargo, Jordi Camí se ha negado rotundamente a decir cuál es el presupuesto que se ha previsto invertir en el laboratorio y asegura que, a pesar de todo, el coste es muy inferior en comparación a los beneficios que puede llegar a aportar si se consigue la mencionada candidatura.

«Hay que tener en cuenta que el laboratorio de control antidoping se halla enmarcado en un proyecto de ampliación de este Instituto, que lleva ya muchos años funcionando y que consta de un laboratorio de farmacología y toxicología que funciona, en la búsqueda de actividades en el mundo de la psicofarmacología, que además existe un laboratorio de servicios rutinarios de análisis, junto a un amplio proyecto docente, donde profesionales de la medicina podrán beneficiarse de lo que nuestros técnicos han podido aprender en Alemania, Inglaterra y los Estados Unidos. También hay que tener en cuenta que los estudios sobre fármacos que aquí se realizan sirven como un soporte de investigación a la industria farmacéutica catalana y que ésta cubre el 50 % de toda la industria española», comentaba Jordi Camí, en un intento desesperado de hacer comprensible esta gota de agua, en el desierto que existe en el campo de la investigación médica de nuestro país.